

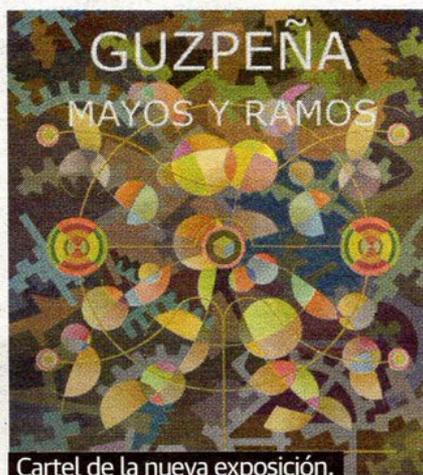
# «La tradición es el lugar y es el objeto»

**Guzpeña** expone hasta el 24 de julio en el Museo de León la muestra 'Mayos y ramos', que parte de una realidad que según el artista puede ser reconstruida

∴ J. REVUELTA

**C**asi cuatro meses después de su última muestra pública en el Auditorio Ciudad de León que llevaba por título 'Tránsitos y encuentros', el artista de Prado de la Guzpeña, Enrique Rodríguez, que ha adoptado como nombre artístico el de su pueblo natal, Guzpeña, regresa con una nueva exposición, 'Mayos y ramos', que hoy se inaugura a las 19:30 horas en el Museo de León y en la que el pintor leonés expone su nueva línea de trabajo que toma como fuente de inspiración la tradición leonesa de los ramos y los mayos, una tradición popular que se pierde en la oscuridad de los tiempos remotos –reconoce el artista–, que posee el espíritu, la forma y las claves para servir de inspiración a este artista de técnica depurada, minuciosa y limpia, y que es capaz de crear una música y una coreografía adaptada a su peculiar universo plástico.

Los 'Mayos y ramos' que desde hoy y hasta el próximo 24 de julio se



Cartel de la nueva exposición.

exponen en el Museo de León toman como punto de partida una realidad que puede ser reconstruida; después, regeneran esa verdad objetiva con la voluntad de ofrecer un objeto insólito, que puede tener una presencia ambigua y ser sometida a múltiples interpretaciones, señala Guzpeña en el texto que acompaña al catálogo de la exposición, para quien esta ambigüedad se mueve entre la realidad y la ilusión creando

una desemejanza que posee una vida diferente, un temperamento y una función distintas.

Los 'Mayos y ramos' de Guzpeña comparten con sus inspiradores el gusto por lo geométrico y su marcado carácter teatral. En estas pinturas –sostiene Guzpeña– los elementos geométricos y las organizaciones rítmicas parecen servir a la representación de una escena, de un acto. En su opinión, la forma de ordenar los elementos en secuencias rítmicas y armónicas, creando patrones geométricos que se repiten periódicamente, tiene mucho que ver con la propia esencia del mundo. «La tradición y la cultura heredada son morada de infinitos recuerdos, de acontecimientos transmitidos. La tradición es el lugar y es el objeto. Y el objeto mismo es un lugar donde reposan todos los mundos. La pintura constituye algo más que una pieza decorativa, es el lugar y es el objeto donde reside la experiencia humana. La pintura es el refugio, la cavidad que da amparo a la sustancia de la que está hecha la memoria», concluye.